Mis críticos y su parloteo

"…se apartaron a vana palabrería… sin entender ni lo que hablan ni lo que afirman…"

Por

Lorenzo Luévano Salas

INTRODUCCIÓN.

Muchos hermanos han estado promoviendo un bautismo que no es el bíblico. También han estado hablando de cierta "iglesia de Cristo" que no es el cuerpo de Cristo. Dicen que el bautismo, aún cuando la persona haya creído que Jesucristo es el Hijo de Dios, que murió, fue sepultado y resucitado; y aún cuando se haya arrepentido de sus pecados, confesando dicha fe delante de los hombres, y habiendo sido así sumergido en agua para el perdón de sus pecados, si no es llevado todo en una "iglesia de Cristo Liberal" o "conservadora", entonces dicho bautismo no es válido. Ellos creen, según sus propias palabras, que el cuerpo de Cristo, se compone de "congregaciones liberales y conservadoras". Creen incluso que un hombre, además de haber obedecido el evangelio, tiene que ser conocido y recomendado por algún Cristiano "verdadero", sea este "liberal" o "conservador".

Toda la confusión doctrinal que he mencionado anteriormente, ha sido puesta de manifiesto por parte de muchos de mis críticos, entre los cuales están Delfino y Benjamín Urbina, José Fariñas, entre otros. Estos hermanos han estado alegando, con propósitos que hasta la fecha desconozco, que un servidor no es Cristiano, no habiendo obedecido el evangelio en una "congregación liberal o conservadora". Han afirmado que por esa causa, un servidor no es parte del reino de Dios, el cuerpo de Cristo. Han estado buscando testimonios entre "campeones" del liberalismo, para saber si un servidor llegó a ser miembro de una iglesia liberal, y así dar el visto bueno a mi fe, y por consiguiente, a sostener comunión con un servidor.

Entre sus acusaciones, han declarado que un servidor fue miembro, y por consiguiente bautizado, en una secta, en una denominación. No obstante, sus acusaciones y conclusiones, no tienen fundamento. No han podido, de ninguna manera, demostrar dichas afirmaciones. Todo, desde luego, no viene a ser sino un conjunto de prejuicios, malas sospechas, y carnalidades que los han expuesto como hombres sin seriedad, y aún, sin entendimiento de lo que dicen y creen. Lo irónico, es que vienen a ser culpables de lo que acusan. Su mente está aún tan invadida de sectarismo, que ni siquiera se dan cuenta de ello. Lo más triste,

es que entre ellos mismos se convencen, perseverando así en sus herejías, las cuales, de seguro no conducen a nada bueno.

EL PARLOTEO.

En la tercera epístola de Juan, en el versículo 9, leemos de un tal Diótrefes, quien andaba *"...parloteando con palabras malignas..."*. El verbo "parloteando" es traducción del griego "gluareo", y significa "parlotear", "hablar tonterías", "acusar injustamente", "divulgar cargos falsos", "denigrar", "presentar acusaciones infundadas", "habladuría", "chismes".

Cuando un hermano acusa injustamente, divulgando cargos falsos, presentando así acusaciones infundadas, el tal es culpable de este pecado. Es lamentable que, por el peligro espiritual que esto representa, mis críticos han sido invadidos por el "espíritu de Diótrefes", divulgando cargos o acusaciones infundadas contra un servidor. Desde luego, alguien podría pensar que tal cosa es una apreciación falsa de un servidor, debido, precisamente, a la actitud negativa de los tales hacia mi persona. No obstante, debe notarse que, cualquier persona que conozca el caso, se dará cuenta que, efectivamente, mis críticos usan del parloteo para denigrar mi persona y mi fe.

A continuación presento el siguiente ejemplo, que representa una carta que les mandara a mis críticos el hermano Barney Mejía:

Hermanos Fariñas y Delfino, Saludos a ustedes, así como a cada uno de los recipientes de la misma.

Hermanos, desde hace rato, yo he estado viendo y leyendo que *DICEN Y DICEN (BLA, BLA, BLA...) QUE SALIÓ DE UNA DENOMINACIÓN, SIN PRESENTAR LAS PRUEBAS DE LA ACUSACIÓN* (nombre de la denominación, dirección a la que pudiera este servidor dirigirse para corroborar, etc)

Con todo respeto que ustedes se merecen, por favor eliminen mi dirección de tanto *PALABRERÍO*, y escribanme solamente *CUANDO TENGAN A LA MANO ALGUNA PRUEBA FIRME, DE TANTAS ACUSACIONES*... En los tribunales civiles (al menos en mi país), la evidencia convence al juez, *NO LAS MUCHAS PALABRERÍAS* de los abogados, esto obliga a los abogados a conseguir las pruebas condenatorias ó de inocencia, que es lo que vale.

Gracias por su atención y nuevamente pido disculpa si en mis palabras hubiera algo que les hiera, no ha sido mi intención.

Su hermano y fiel servidor de Cristo:

Barney Isaac Mejía Quintero.
P. O. BOx. 992
Managua, Nicaragua
Central, América
Tel: (505) 249 - 4747
Cell: (505) 872 - 3177[1]

Así pues, y como verán, el parloteo de mis críticos no es algo en lo que solo un servidor se fije, sino aún aquellos que han recibido sus palabrerías.

[1] miércoles, 14 de enero de 2009 07:16:28 p.m

Este mismo parloteo lo vemos en las palabras de uno de mis críticos, José Fariñas, quien, después de leer las vanas palabras que escribiera Delfino Urbina, dijo:

Mis Hnos gracias por leer este correo les animo a que sigan escrudiñando el punto relacionado con Lorenzo el como leeran va de mal en peor ahora dice que los Hnos descudados (liberales) son Sectarios y a dicho que su servidor y el Hno. Delfino salimos de una secta , obiamente refiriendose a todo Hnos que a abandonado el liberalismo. gracias al Hno Delfino por atreverse a escribirt los errores de Lorenzo por favor lean la carta. *Fariñas*[2]

¿Leyeron con atención? José Fariñas no se dedica a escribir otra cosa, sino lo que ya se ha dicho, y muy bien. ¿Añade algún punto bíblico, en el que, gracias a su propia exhortación, nos aclare más el punto en controversia? Nada, ¡puras palabrerías!

El "cochinito", que científicamente es conocido como *Sus domesticus*, al ser omnívoro, no es nada difícil de alimentar, recibiendo así de los hogares que poseen uno o varios de ellos, el desperdicio de la comida. Hocican entre el desperdicio, entre la basura buscando con qué satisfacer sus deseos de alimento.

Muchas personas, y tristemente también muchos hermanos, tienen la "actitud del cochinito", pues no hacen otra cosa sino buscar lo que no sirve, el desperdicio, la basura de los demás para luego tragarla y sentirse satisfechos con ello. José Fariñas, dice en su carta, *"...gracias al Hno Delfino por atreverse a escribirt los errores de Lorenzo..."*; sin embargo, ya para todos es notable que tales "errores", no son sino pura basura, pura paja compuesta de falsas representaciones, artimañas, y declaraciones que nada aportan a lo que es importante, a la controversia en sí.

¿Qué es lo que han presentado? Nada, pura palabrería, pura "evidencia" o "investigaciones" que, en lugar de mostrar la razón bíblica de su posición ante la discusión importante, lo único que hacen es poner de manifiesto su ignorancia y carnalidad en el caso. ¿No es carnalidad la calumnia, la falsa representación, o las diversas herejías y artimañas que hasta ahora han mostrado?

Van a mi sitio, leen mis escritos, pero, ¿sabe para qué? Para buscar "basura", para buscar "desperdicio"; sí, para buscar algún error por medio del cual hacerme blanco de sus acusaciones. No obstante, y cuando creen haber encontrado algo, en realidad se trata de frases o declaraciones sacadas de contexto, poniendo ideas en ellas que en realidad no existen.

Pero cuando encuentran un error, y que, desde luego que lo van a encontrar (pues la infalibilidad no es uno de mis dones), no lo tomarán para que un servidor lo corrija en bien de la obra y de mí mismo, sino que lo enmarcarán en oro, y creerán haber encontrado el "eslabón

[2] Tue, 13 Jan 2009 20:45:26

perdido" entre un servidor y alguna secta desconocida hasta ahora.

Algunos, por ejemplo, dicen que en mi escrito titulado, "Las iglesias de Cristo instrumentales en México, origen y doctrina", hay evidencias claras de que un servidor fue bautizado y miembro de la Iglesia Cristiana. Sin embargo, todo lector que va y mira dicho escrito sin el cristal prejuicioso con el que lo han visto mis críticos, notarán que ahí no dice lo que ellos afirman. Una cosa es hablar de las raíces que ciertas iglesias tienen, a hablar del lugar donde fui bautizado, y en donde fui miembro por varios años. Es así como ellos, *"…se apartaron a vana palabrería… sin entender ni lo que hablan ni lo que afirman…"*

La "actitud del cochinito" se puede ver también en las preguntas que formulan. Estas preguntas no tienen el propósito de saber sobre la verdad, sino el de desprestigiar, o hacer daño a un servidor. En la Biblia vemos que los fariseos procedían exactamente de la misma manera: *"…Y se acercaron los fariseos y le preguntaron, para tentarle, si era lícito al marido repudiar a su mujer…"* (Mr. 10:2). ¿Para qué le preguntaron? No lo hicieron con buenos propósitos, sino con propósitos carnales, buscando basura, buscando alguna cosa corrupta para entonces lograr dar peso a sus acusaciones. Mis críticos, como bien lo han leído ya en sus escritos, no hacen otra cosa, sino lo mismo que hacían los fariseos en contra del Señor. Alguien podrá decir con esto, añadiendo así más calumnia al caso, que un servidor "hasta se compara con el mismo Cristo"; sin embargo, podría aceptar dicha declaración, si el crítico está dispuesto a reconocer que me ha llevado a ello, actuando él exactamente igual que los fariseos. ¿Me acusarán, entonces?

CONCLUSIÓN.

¿Hasta cuándo cesarán mis críticos de proceder de la manera carnal como lo han hecho hasta ahora? ¿Hasta cuándo irán directamente al punto que es importante? ¿Hasta cuándo dejarán las tácticas que han usado hasta ahora, estudiando sus biblias, para lograr sostener una charla seria, ordenada?

Gracias a Dios que han existido hombres de Dios, que me han enseñado a conducirme como lo haría un buen siervo de Jesucristo, haciendo así el esfuerzo por presentarme *"…en todo como ejemplo de buenas obras; en la enseñanza mostrando integridad, seriedad, palabra sana e irreprochable, de modo que el adversario se avergüence, y no tenga nada malo que decir de vosotros…"* (Tito 2:7, 8)

Lorenzo Luévano Salas
Enero, 2009.